AÑO VII.—Núm. 2.147

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Lugo, un mes. . . . . 1 ptas.
Fuera un trimestre. . . . . 4 »
Idem, un año. . . . . 16 »
Ultramar y extranjero. . . . . 9 »

El único periódico que se publica todos los días en esta capital, es

EL PROGRESO

El Progreso

DIARIO POLÍTICO Y DE INFORMACIÓN

FRANQUEO CONCERTADO

LUGO: Martes 1 de Septiembre de 1914

ADVERTENCIAS

Anuncios y reclamos a precios convencionales
La correspondencia al administrador.
No se devuelven los originales.

Redacción, Administración e imprenta de EL PROGRESO:
Calle de Manuel Becerra, 4.

LA GRAN LOCURA EUROPEA

LOS ALEMANES DETENIDOS EN SU AVANCE SOBRE PARIS

Un combate decisivo.-El generalísimo Joffre sustituído.-Informes contradictorios del avance de los rusos

Por telégrafo

Servicio extraordinario de la tarde

Madrid 31 15'30

El Gobierno francés.—Noticia confirmada.—Habla Dato.

El presidente del Consejo ha confirmado la noticia que circulara ayer acerca del traslado del Gobierno francés y del presidente de la República.

Sábese ya oficialmente que marcharán a Burdeos, estableciendo allí la residencia oficial mientras duren las actuales circunstancias.

Las bajas de los franceses durante la campaña

Según los datos oficiales que obran en el Ministerio de la Guerra de Francia, las bajas sufridas por el ejército de esta nación desde los principios de la campaña alcanzan a la cifra de 300.000.

Las de los alemanes

No se conocen con exactitud las pérdidas experimentadas por las tropas germanas durante la guerra, pero según cálculos autorizados, elévanse a un número muy superior al de los franceses.

Débese esto a la diferente táctica de ambos ejércitos.

Mientras los alemanes pelean a pecho descubierto, haciendo alardes de arrojo temerario, los franceses luchan al amparo de los accidentes del terreno, aprovechancho todas las circunstancias favorables al menor derramamiento posible de sangre.

Sigue la gran batalla.—Nuevo avance de los alemanes.—Un combate decisivo.

Las últimas noticias recibidas en París, aseguran que prosigue una batalla encarnizadísima entre franceses y alemanes en San Quintín y Verdum.

Añaden que los alemanes han logrado avanzar hasta Compiegne, si bien a costa de reñidísimos encuentros parciales que les han costado numerosas bajas.

En los actuales momentos librase un enorme combate, que se tiene por decisivo.

Desconócese todo detalle relaciodado con él.

En La Fere.-La línea alemana cortada.-Accion sangrienta

Nuevas noticias de París aseguran que se ha librado una acción muy sangrienta en La Fere, llevando la peor parte las tropas invasoras.

Los franceses han logrado cortar la línea de los alemanes que se dirigían sobre París.

De esta suerte, el ejército invasor quedó dividido en dos grandes fracciones.

Una de ellas corrióse hacia la derecha con objeto de avanzar rápidamente, estableciendo de nuevo el contacto con el resto de las fuerzas, pero cortóle el paso un fuerte contingente de tropas aliadas, que le obligó a retroceder.

Enorme espectación en París

Espérase en París con ansiedad enorme conocer el resultado del combate decisivo que está librándose a la derecha de la línea alemana.

Si la victoria se declara de parte de los franceses, confíase en hacer retroceder a los alemanes, repasando la frontera.

Joffre sustituído.-Comentarios

Circula el rumor de haber sido sustituído en el mando supremo de las fuerzas de la frontera, el generalísimo Joffre.

Esta noticia está siendo muy comentada.

El sustituto de Joffre

Indícase para sustituir al generalísimo Joffre, al jefe del Estado Mayor del ejército de operaciones, general Galienne, uno de los caudillos más prestigiosos de Francia.

Las bombas de anteayer en París.—Más víctimas

Recíbense nuevas noticias de París, relativas a las bombas lanzadas sobre aquella capital por un aviador alemán.

Según parece, han ocasionado bastantes víctimas.

Este suceso está rodeado de interesantes detalles; pero la vigorosa censura que se ejerce en las comunicaciones telegráficas impide transmitirlos.

Hay que esperar a que los den a conocer los corresponsales en sus informaciones postales.

El avance de los rusos.—Noticias contradictorias.—Enorme confusión.

Los informes que, por distintos conductos, van llegando con noticias relativas al avance de los rusos por Alemania, son contradictorias y producen una tremenda confusión.

Mientras unos aseguran que las tropas del Kaiser han recuperado las ciudades de Steburgo y Orteburgo, otros, en cambio, afirman que los rusos siguen avanzando y derrotando a los alemanes en los diferentes encuentos que sostienen con ellos.

La plaza de Koanisberg.—Sigue el bombardeo

Despachos oficiales de la capital de Rusia, rectifican las primeras noticias, en que se daba cuenta de la entrada de las tropas moscovitas en la importante ciudad prusiana de Koanisberg.

Según los despachos de referencia, esta ciudad continúa resistiendo, si bien se cree inminente su rendición.

Los rusos bombardéanla de un modo incesante.

El comandante, jefes, oficiales y soldados alemanes, prisioneros de los rusos.

Nuevas noticias añaden que el comandante de la plaza de Koenisberg, 22 jefes y oficiales y 2.000 soldados alemanes, han caído prisioneros de los rusos.

Dáse como seguro que hoy mismo se rendirá la plaza, a pesar de la resistencia que continúan haciendo los fuertes.

El general Pau.—De incógnito.—Una larga conferencia.—Impresión en París.

Ha llegado a París el general Pau.

Viajaba de incógnito.

La noticia de su llegada produjo una impresión enorme en toda la capital.

Conferenció largamente con Millerand,

Acerca de esta conferencia, guárdase una reserva absoluta.

A los periodistas, aun a los más allegadas al Gobierno, les ha sido imposible obtener noticia alguna acerca del objeto del viaje y de la conferencia con el ministro.

Poco después de terminar su entrevista, empendió el viaje de regreso a la Alsacia.

Los Gobiernos de París y Londres.—Confirmación oficial de las derrotas de los aliados.—Confianza en el triunfo.

Los gabinetes de Londres y de París confirman oficialmente el avance de los alemanes por Francia y las derrotas experimentadas en estos últimos días por los ejércitos coaligados.

Sin embargo, uno y otro tienen plena confianza en la derrota definitiva de Alemania.

En que se fundan estos optimismos.—Motivos de extrategia

La esperanza que los Gobiernos de Francia e Inglaterra tienen en la victoria de sus ejércitos, fúndase en motivos de alta extratégica, que, a decir de un ministro británico, constituyen el secreto de esta guerra.

Atribúyese a un personaje francés la afirmación de que los alemanes no tardarán en abandonar a Francia, trasponiendo nuevamente la frontera.

Rusos y austriacos.—En Galitzcia.-Sigue la batalla

Actualmente hállanse en la vasta región de Galitzcia 400.000 rusos, combatiendo contra los austriacos.

Las fuerzas de Francisco José que toman parte en estas operaciones, forman un total de 300.000 hombres.

La gran batalla entablada hace días, continúa librándose con notoria ventaja por parte de los rusos.

Servicio extraordinario de madrugada

Madrid 1.-°4'15

El avance de los franceses en los Vosgos.—Derrota de los alemanes en la Lorena.

Un despacho oficial del general en jefe de las fuerzas que operan en la Alsacia y en la Lorena, recibido en París a las siete de la terde de ayer, dice:

—Avanzamos lentamente en los Vosgos.

También ganamos terreno en la Lorena, donde, después de una batalla empeñadísima, hemos derrotado a las fuerzas que manda el Kromprint, en la región de Splicour, cerca de Longullón.—En la región de Chatean Pariscurt sufrimos un descalabro parcial, que nos obligó a replegarnos hacia el Mossa.»

En Cambray.- El ejército anglo-francés atacado

Las tropas anglo-franceses han sido atacadas en Cambray por un enemigo enormemente superior en número.

Sin embargo los aliados aceptaron el combate, siendo éste reñidísimo.

Las fuerzas franco-inglesas resistieron valientemente el empuje formidable de los alemanes, que avanzaban a pecho descubierto y con increible arrojo sobre el centro de las fuerzas aliadas.

Estas, redoblando sus esfuerzos, contuvieron a los germanos y fueron replegándose lentamente hácia el Sur.

La batalla general.—Luchan todas las fuerzas.—Esperando el resultado.

Nuevos despachos de París dicen que se ha empeñado ayer tarde la batalla general.

Toman parte en ella todos los contingentes que han sido enviados a la frontera. Se libra en un frente extensísimo.

Los alemanes concentran sus esfuerzos en San Quintín y Vervirs.

El ataque es simultáneo y formidable.

Algunos detalles

Comienzan a conocerse detalles de este gran combate.

La derecha francesa, que pelea en la región de Heald, ha logrado rechazar a los alemanes en Peronne, obligándoles a retroceder.

Las fuerzas alemanas que luchan en esta región pertenecen a la guardia prurial.

También ha sido rechazado, con pérdidas considerables, el décimo cuerpo de ejército alemán, que sostenía el ataque en Aine.

En cambio el ala derecha alemana, logró avanzar con tal rapidez, que las fuerzas aliadas tuvieron que retroceder nuevamente, abandonando las posiciones tomadas en los primeros momentos del combate.

El estado de las tropas

Añaden las mismas noticias que el estado de ánimo de los soldados es excelente.

Las derrotas últimamente sufridas no han influído nada en el espíritu de las tropas.

Estas muéstranse dispuestas a pelear constantemente.

Las pérdidas francesas.—Bajas cubiertas rápidamente

Los despachos oficiales a que vengo refiriéndome, agregan que las bajas sufridas por los franceses en los últimos combates han sido rápidamente cubiertas con las tropas enviadas por los diferentes depósitos.

De Londres.—Confirmando el avance de los germanos

Comunican de Londres que se ha confirmado el avance de las tropas alemanas por Francia.

El Gobierno británico no concede a esto una importancia decisiva.

Dice que estaba previsto, pero que ocurrirán cosas no previstas por nadie.

El último combate naval.-Las bajas de los alemanes según los ingleses

El Almirantazgo inglés publica una nota relativa al combate naval del mar del Norte, librado entre las escuadras británica y alemana.

Confirma los detalles que ya telegrafié respecto al resultado del encuentro.

Dice que los buques alemanes mostraban especialísimo empeño en llegar al abordaje con los navíos ingleses, dispuestos a estrellarse contra ellos para inutilizarlas, maniobra que pudo ser evitada por la gran prudencia de los marinos británicos.

Precisa el número de bajas sufrida por los alemanes.

Asegura que ascienden a 870.

Tripulaciones alemanas insubordinadas

Los marinos ingleses que tomaron parte en la batalla del mar del Norte aseguran que las tripulaciones de algunos buques alemanes se insubordinaron, teniendo que dejarlos marchar a Alemania.

En la Prusia Oriental.-Escaramuzas

Siguen las escaramuzas en la Prusia Oriental entre alemanes y rusos.

Ultimamente éstos han librado algunos combates con las guarniciones de Tor y Gadens, ignorándose el resultado de los mismos.

De Londres.—Llegada de heridos

Han llegado a Londres 300 soldados heridos, procedentes de la campaña.

El público les tributó una gran ovación.

Información general

Madrid 1.° 4'55

El Rey y Sánchez Guerra

De viaje

Han salido para San Sebastián D. Alfonso y el ministro de la Gobernación, Sr. Sánchez Guerra.

De Bílbao

Suspensión de pagos en un Banco

A consecuencia del conflicto económico; creado por las actuales circunstancias ha presentado la suspensión de pagos el Banco de crédito de La Unión minera de Bilbao.

La Bolsa

Fondos públicos

4 por 100 perpétuo interior, contado.	70'00
id. fin de mes.	70 00
Amortizable al 4 por 100.	00 00
Idem al 5 por 100.	91'00

Acciones

Banco de España.	428'00
Compañía Arrendataria de Tabacos.	259'00
Azucareras preferentes.	35'50
id. ordinarias.	00'00
id. obligaciones.	00'00

Cambios

París vista (francos).	00'00
Londres vista (libras).	25'00

De la guerra

El "Libro blanco„ de Alemania.

El «Libro blanco» publica los despachos del Embajador de Inglaterra en Berlín, relativos a la ruptura diplomática con Alemania.

A la pregunta de sí Alemania respetaría la neutralidad de Bélgica, M. Jagow, ministro de Negocios Extranjeros, contestó negativamente, pretextando que aquella misma mañana los tropas alemanos habían franqueado la frontera belga, para llegar a Francia por la vía más rápida; pues la rapidez en esta guerra era cuestión de vida o de muerte para Alemania; y M. Jagow añadía que ya le era imposible ordenar a las tropas alemanas abandonaran Bélgica.

Al mediodía el embajador inglés participó al ministro de Negocios Extranjeros que las relaciones diplomáticas quedarían rotas, si Alemania no detenía sus tropas antes de media noche.

M. Jagow se ratificó en su anterior contestación, añadiendo que la mantendría a pesar de todo nuevo plazo.

El embajador inglés declaró que en vista de la irrevocable resolución de los alemanes de invadir el territorio belga, sólo le quedaba reclamar sus pasaportes.

M. Jagow expresó al embajador inglés su sentimiento de ver desmoronarse toda su política, encaminada a conquistar la amistad de Inglaterra, y ver a esta nación aproximarse a Francia.

El embajador fué a visitar al canciller del Imperio, M. Bethmann Holweg, quien declaró hacía a Inglaterra responsable de los acontecimientos venideros.

El embajador contestó que si la violación de la neutralidad de Bélgica era una cuestión de vida o de muerte para Alemania, era igualmente para Inglaterra una cuestión de vida o de muerte respetar solemnes compromisos firmados.

Esta contestación molestó al canciller, quien manifestó, airado, su malhumor.

Entonces el embajador, ante la sobre excitación del canciller, renunció a continuar la discusión, y se retiró.

Un telegrama que el embajadar inglés dirigió poco después al ministerio de Negocios Extranjeros a Londres, no ha llegado aún a su destino.

Por la tarde el embajador recibió la visita del subsecretario de Estado, señor Zimmermann, el cual reconoció que el «últimatum» inglés equivalía a una declaración de guerra, y le hizo entrega de una simple hoja de papel, anunciando la declaración de guerra de Inglaterra a Alemania.

La muchedumbre, apiñada ante la embajada, prorrumpía en gritos hostiles, arrojando piedras contra el edificio.

Una de ellas penetro en el local donde se hallaba el personal.

El embajador protestó por teléfono, ante el ministro, quien mandó fuerzas, que despejaron la calle; luego él mismo fué a la embajada a presentar sus excusas.

También un ayudante del Kaiser fué con el mismo objeto, e hizo presente al embajador que la manifestación popular reflejaba los sentimientos del pueblo alemán hacia Inglaterra, que abandonaba a sus antiguos aliados de Waterlóo.

Dijo que el Kaiser le encargaba dijese al rey Jorge que se veía obligado a despojarse de los títulos de almirante y de mariscal inglés.

El embajador cuenta después su marcha de Berlín que se realizó de modo confortable.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Yanquis anglófilos.

Por despachos de Toronto (Canadá) se conoce una declaración del coronel Hughes, ministro de Milicia en aquel dominio británico.

Según ella, 50.000 norteamericanos han solicitado formar parte del Cuerpo expedicionario canadiense que ha de tomar parte en la actual guerra en favor de la Gran Bretaña.

No se ha acudido, naturalmente, a tal demanda toda vez que muchos de los habitantes del Canadá no podrán ser alistados, como desearían, por ser excesivas las solicitudes.

Simpatías de los rusos por los franceses.

En telegramas de San Petersburgo se da extensa cuenta de las manifestaciones de simpatía a los franceses hechas en aquella capital.

Una de estas noches se representaba en el teatro Polsky la obra patriótica de Lerout, «Alsacia».

Durante la representación se improvisó una grandiosa manifestación franco-rusa.

La orquesta ejecutó cinco veces «La Marsellesa», que fué cantada a coro, hasta en las calles, durante la noche.

EN ESPAÑA

¿Protesta de un crucero inglés?

Destacada por un crucero inglés que llegó al puerto de Vigo y se aproximó a la boca sur de la bahía, llegó a mediodía al muelle una lancha de vapor remolcando un bote que conducía al comandante del buque, el cual se dirigió al Consulado y a la capitanía del puerto.

Guárdase reserva acerca del objeto de la visita; pero se dice que el jefe de la Marina británica ha venido a protestar de que algún buque alemán refugiado en el puerto utiliza el telégrafo Marconi, habiendo el crucero sorprendido un radiograma.

A la una y cuarto se hicieron a la mar ambas embarcaciones.

Egocheaga, preso

Por noticias oficiales se supo que el Juzgado de Instrucción de Valverde (Huelva) ha dictado auto de procesamiento y prisión contra Eladio Fernández Egocheaga por el delito de injuria contra soberanos extranjeros, cometido por medio de la imprenta. Egocheaga ingresó en la cárcel de dicho partido.

La neutralidad española

Opinión del Sr. Sánchez de Toca

El Imparcial publica un largo artículo del Sr. Sánchez de Toca en que este ilustre político se declara resueltamente partidario de que, en el conflicto bélico europeo, España se mantenga estrictamente neutral.

La significación, valor y alcance de nuestra neutralidad—dice el Sr. Sánchez de Toca—es materia que en ninguna hora, y más singularmente en la gravedad del actual momento histórico, puede plantearse a nombre de un partido de gobierno, con efectismos de interrogaciones perturbadoras y en alarde de proclamar crudezas de tan cínico realismo como la del descuento de que «la gratitud es palabra que no tiene sentido cuando se trata del interés de las naciones» ante un espíritu público sumido en penosas incertidumbres sobre lo que va a acontecer y anhelando hallar seguridades de orientación fija en sus clases directoras.

Ninguna hora fué tan trágica como ésta para las naciones europeas. Ninguna impuso a los responsables de directivas políticas tan altos deberes de serenidad y de austera prudencia. Ella es incompatible con que políticos que no representen las grandes aspiraciones nacionales, sino las más deleznables inquietudes de partido, pretendan tratar los magnos y temerosos problemas del equilibrio europeo con la inferior mentalidad del *do ut des*, corriente en las artes de equilibrio y compensación entre las fuerzas fantásticas que se agitan y combinan en las domesticidades de nuestro parlamentarismo.

Afortunadamente, estamos asistidos por más altas responsabilidades y más serenas prudencias de Estado que las de condotieros que, sin otros equipos que sus levas, reunidas con los maquiavelismos al uso entre estos gremios de profesionales para política casera, pretendieran meternos locamente en la aventura de atravesarnos como beligerantes entre las grandes Poten ias, guiados por el señuelo de cómo seremos recompensados a la hora de los repartimientos.

. . . . . .

Ejército, clases obreras, burguesías y clases directoras resultan unánimes en punto a condenar y reprimir todo impulso aventurero que intentara inducirnos a intervención bélica en este espantoso choque de ejércitos de nación armada.

No cabe más expresivo e imponente veto que el manifestado por la masa compacta de todos nuestros elementos sociales ante alguna estridencia solitaria que intentó desentonar enfrente de ese estado de la conciencia colectiva. Ese mismo síntoma sirve también para inducir el alzamiento que ante un atropello brutal se produciría en la nación entera, empeñando a fondo para su defensiva todas las Potencias radicales del país.

. . . . . .

Y cuando un gran nacionalismo no siente la necesidad de su intervención guerrera, sin razón justificada suficiente, en una conflagración como la que está extremeciendo a Europa, no hay poder alguno capaz de imponer a esa nación sacrificio semejante.

En la hora de ahora para nosotros el aspecto primario de nuestros problemas nacionales no consiste en las posiciones de neutralidad armada bajo riesgo de tener que entrar de improviso como un beligerante más. Consiste, por el contrario, en no esterilizar oportunidad alguna en la que, a virtud de las actitudes adoptadas y los servicios y buenos oficios prestados por nuestra neutralidad, resulte España reconocida como garantía insuperable en el orden moral para las segurida des de una pacificación general en Congreso de naciones reunidas con propósito de procurar la más larga era de paz que haya conocido el mundo.

Debemos procurar que la actuación de nuestra neutralidad en las incidencias de los estados de guerra refleje eficacias bienhechoras, sobre todo en preparación para cuando llegue el momento de las paces, que requerirá forzosamente reunión de Congreso de naciones.

Dada la calidad de las naciones actualmente en guerra y la naturaleza de los grandes y vitales intereses en ella empeñados, y que por su repercusión en el mundo ponen tan de manifiesto la interdependencia de todas las naciones, ligadas en la estrecha y universal solidaridad que sobre todos los órdenes de la vida produce la civilización moderna parece lo más racional inducir desde ahora que las paces de esta conflagración, sin precedentes en la Historia, resulten prácticamente inajustables por trato exclusivo entre los mismos beligerantes. Será menester reunir. Congreso de naciones. Este futuro Congreso, por la serie de cuestiones que tiene que abordar, parece predestinado a ser de mayor importancia que el Congreso de Viena de 1815.

La mas elemental previsión política indica desde luego que de él no pueden estar excluídas; por lo menos, aquellas potencias neutrales que, como los Estados Unidos y España, han actuado durante la guerra como gestores de negocios en amparo de personas e intereses de los nacionales que durante la misma guerra resultaron privados de su propia representación diplomática y consular.

Habla un comerciante

Ansias de paz

Consiéntanme ustedes, señores redactores de EL PROGRESO, que ocupe hoy un espacio en las columnas de tan simpática publicación. Permítanme los amables lectores de este diario que reduzca las líneas acostumbradas de amena prosa con estas mis cuartillas.

Escribo, no por el afan de ver algo mío en letras de molde, sino asediado por las circunstancias, empujado por las preocupaciones, deseoso de que ese crispante, terrible, enormísimo conflicto que se cierne sobre la Europa progresiva, no estire sus medrosos tentáculos para triturarnos. Son ansias de paz las que me mueven a cumunicarme hoy con el público a medio de EL PROGRESO; es el instinto de conservación lo que ocasiona estas líneas que van dirigidas a los hombres amantes de la tranquilidad, al Gobierno español, en primer término, a los jefes de partidos políticos de España... Quisiera que los propios jefes de Estado de las naciones que guerrean leyesen también estos renglones. Acaso la sincera expresión de mi sentir pudiera influir en sus ánimos.

Pero, ¿qué digo? ¡Si, como yo, piensa todo el comercio español, piensan todos los industriales del mundo entero, a parte de aquellos a quienes el amor a la Patria tengan encubierto este sentimiento! ¡Si cual mi sentir es el sentir de los que viven entre humo de fábricas, y en el crédito cimentan sus relaciones, en el crédito, que es origen del crecimiento de los pueblos. La gnerra se desenvuelve entre humo de pólvora, al que no se pueden acostumbrar nuestros pulmones; destruye y empobrece por donde pasa.

Bien, muy bien tenemos que ver todos los españoles la aptitud adoptada por España en los momentos presentes. La neutralidad que aconsejan los más serios jefes de partidos políticos y que sostiene el Gobierno del Sr. Dato, es una garantía para nuestra tranquilidad, Pero no basta ser neutrales para vivir tranquilos. Nuestra vida de relación, por días más compleja, al reducirse rápidamente con nuestro aislamiento, efectivo aunque no legal, dificulta nuestra acostumbrada actividad. Los Bancos fiemblan. En sus circulares, en sus cartas observamos los comerciantes un titubeo, un pánico que debilita grandemente los créditos y crea numerosos obstáculos a las transaciones. El comercio siente hondos escalofríos que llegan a causar paralizaciones mortales en los últimos y más pequeños eslabones de su cadena, paralizaciones que causan terribles sacudidas que repercuten en los grandes centros fabriles y los dañan al multiplicarse.

Hay que ir más allá de la neutralidad. Hay que procurar que ese gran conflicto ceda, que la conflagración deje de amenazar a Europa.

¡Paz, paz para todos! Y esa paz, honrosa siempre, ya que la ceguera del encolerizado en la lucha no la asiente, que se gestione y obtenga por los neutrales, y mejor aún, que se persiga y conquiste por España.

Nuestra historia abrillantaría sus gloriosas páginas en la época del simpático monarca, del generoso y valiente D. Alfonso XIII al consignar su mediación noble, la leal actuación de su Gobierno, por obtener la paz europea.

Ya que ni lo convenido en la Haya se respeta, no sólo por egoismo, por este egoismo que pudiera advertirse en estas cuartillas, sino por bien de todos, por bien de la Europa civilizada, por bien de nuestros hermanos de allende las fronteras, que a miles caen en los campos de la lucha, es preciso, es justo que se gestione activamente la paz.

No otra cosa que la destrucción de la obra civilizadora de los siglos, y un irreparable empobrecimiento de Europa, puede acarrear esta guerra espantosa.

Mediemos para conseguir la paz. Sea nuestra mediación, una gloria más para el más valeroso de todos los Reyes, para la España libre, un alarde de diplomacia, un triunfo sin cañones, ni fusiles a la moderna.

Cuelgo la péñola como el principe de los ingeniosos españoles y torno a mi vida de comerciante. Salí al campo de las letras—ya lo digo al principio—asediado por las circunstancias, ansioso de paz... después de abrir mi correspondencia comercial, a poco de mirar los títulos intranquilizadores con que comienza sus informaciones la prensa.

Un comerciante hispano-americauo.

Agosto de 1914.

Lo que dicen las estrellas

No es extraño que la superstición encarne en los espíritus pobres y se adueñe de las inteligencias poco trabajadas cuando hay entre las llamadas clases cultas tanto criterio simplista que va en busca de agoreros, pitonisas y hechiceras de todas marcas.

Es encantadora la infantilidad de este mundo que por sabio se tiene y todavía apela a semejantes recursos para descifrar el misterio de las cosas y arrancar al porvenir la secreta resultante del pasado.

La bella y poética ciencia de los astros juega aún importante papel en el arte adivinatorio, y para dar un poco de cuerda al resorte de la credulidad, apuntaremos algunos datos que tal vez interesen a los aficionados a deducir de las cosas brillantes del cielo las sombras de la tierra.

Iván el Terrible, el feroz hijo de Vassili que tanta sangre derramó en tierras de la *santa Rusia*, hasta convertir en proverbio la frase «Cerca del zar, cerca de la muerte», tembló ante un cometa cuya cola afectaba la forma de cruz, y observándole frecuentemente desde la *escalera roja* de su palacio, dijo a su corte: «Ved aquí el presagio de mi muerte.»

Poseído de agudo y atormentador miedo, aquel hombre que había realizado los más temerarios actos de barbarie y valentía, reunió una junta de sesenta astrólogos, magos y brujos de diversos países, los cuales predijeron con pasmosa unanimidad que la muerte del soberano estaba próxima, y hasta marcaron fecha. Bueno es decir que el zar estaba malísimo, que el hedor de su cuerpo y la hinchazón, cada vez más visible, no dejaban dudas acerca de su estado.

El zar quiso mandar a la hoguera el montón de adivinos; pero murió con tanta opurtunidad en el plazo anunciado, que no pudo permitirse aquella postrer matanza.

También Alejandro I, autócrata ruso, vió aparecer un cometa allá por agosto de 1825, y afirmó a uno de sus servidores que aquel astro errante le presagiaba pesares y desgracias. En diciembre de aquel año moría. También es cierto que no andaba muy bien de salud, por lo cual sus médicos le habían ordenado trasladar su residencia a Tangaroh, a causa de su clima apacible.

En la vida de ese soberano ruso hay un episodio interesante: su amistad con la señora Krudener, que cambió por completo la sentimentalidad del zar, inclinándole a la piedad, a la benevolencia, al humanitarismo.

La señora Krudener era una dama bellísima, de gran inteligencia y de naturaleza exaltada y mística.

Creíase elegida por Dios para realizar en el mundo una alta misión de paz y concordia, y justo es confesar que fué efectivamente una bienhechora de sus semejantes, y que por su intervención cambió totalmente la política de Alejandro, al cual esta sublime nerviosa quiso hacer el «Angel blanco de Europa, como Napoleón fué su Angel negro».

Lástima grande que no haya encontrado a tiempo el bélico kaiser Guillermo algún buen alma femenina que templase su sed de batallas, que calmase su apetito de conquistas... ¡Y tienen las alemanas tanta fama de románticas!

Magnífica ocasión ha perdido madame Tebes de hacer una combinación con el eclipse solar y las saliditas de los germanos...

Hubiese sido un exitazo capaz de elevar su cartel a la máxima potencia.

Violeta.

BIBLIOGRAFIA

La Novela de Bolsillo.

Pedro de Répide, el mago de la prosa, el verdadero príncipe de las letras castellanas, publica en el número de esta semana un admirable cuento titulado «Un angel patudo».

Llena de ingenio, de fina gracia y picardía esta nar ación lleva el sello característico del estilo incomparable del maestro.

La personalidad de Répide nos releva de extendernos en elogios acerca de esta interesantísima producción suya, que será un nuevo y grande éxito para el ilustre escritor y para «La Novela de Bolsillo».

El lápiz de Galván ha ilustrado acertada y profusamente los principales pasajes de este cuento, verdaderamente magnífico.

Higiene y Belleza.

La Casa editora de Fernando Fe acaba de sacar a la luz pública una revista titulada «Higiene y Belleza», publicación dedicada especialmente a la muier.

Esta revista divulgará en España los procedimientos cosméticos y estéticos que tiendan a realzar y conservar la belleza femenina, apartando a la mujer de perjudiciales formas de «toilette» y de higiene.

Es una revista muy últil que constituye ciertamente, una necesidad en España, donde no están vulgarizados aún ciertos conocimientos científicos que en el extranjero dan a las mujeres resultados preciosos

La suscripción a «Higiene y Belleza», que está b..llamente editada y amenamente escrita, cuesta 5 pesetas al año, y puede pedirse dirigiendo las cartas al apartado de Correos núm. 663, Madrid.

Exito.

Hemos recibido el primer número de otra interesante revista que se publica en Castellón titulada «Exito» la cual está llamada a tener gran resonancia entre las personas que deseen progresar en sus industrias, en sus oficios o en sus profesiones.

«Exito» enseña nuevas industrias para ser implantadas con poco o ningún capital; medios de ganar dinero, desconocidos de muchos; industrias especiales para trabajar en pequeña escala y en el propio domicilio.

«Exito», vulgarizando secretos de fabricación y enseñando negocios lucrativos, resulta un consejero desinterado y competente para cuantos necesitan un consejo útil y un apoyo eficaz para crearse una posición desahogada y alcanzar «éxito» en la vida.

El sumario del número primero es interesantísimo.

La suscripción cuesta 5 pesetas al año.

Diarios oficiales

«Gaceta» de anteayer

Publica las siguientes disposiciones de interés general:

De Instrucción pública:

—Real orden dejando sin efecto el anuncio a oposición entre auxiliares y el nombramiento de Tribunal de dichas oposiciones para proveer la cátedra de Lengua alemana de la Escuela Superior de Comercio de Alicante, y se anuncie de nuevo su provisión al turno de oposición libre.

—Otra declarando sin ningún valor ni efecto la validez de títulos de bachiller, extranjeros, pertenecientes a D. Manuel José Casas Manrique y D. Domingo Nicolás Marazabal Castaño.

Administración Central.—Hacienda.—Dirección general de la Deuda y Clases Pasivas.—Señalamiento de pagos y entrega de valores.

"Boletín„ de ayer

Administración municipal:

El Ayuntamiento de Antas anuncia que se hallan expuestos al público el presupuesto ordinario de ingresos y gastos para el próximo año, y el padrón industrial que ha de servir de base para la formación de la matrícula de subsidio del mismo.

El de Lugo publica el extracto de las sesiones celebradas por la Corporación municipal durante el mes de julio.

Administración de Justicia:

Por el Juzgado municipal de Samos se cita a Consuelo, Pilar, José y Manuela Gómez Ramos, para que concurran en concepto de demandados, ante dicho Juzgado, el día 7 de septiembre próximo.

CRÓNICA

Al final de la jornada

El verano acaba Las tareas estivales del campo, allá, en el valle que me brindó el frescor de sus frondas y el ritmo de sus regatos durante los meses de calor, han terminado ya. Durante julio y agosto, ya lo sé, lector, me dejé dominar por la haraganería. Ni una nota ligera han merecido mis impresiones en esos días. Y—hoy un íntimo remordimiento me empuja a la confesión—no fué por falta de asuntos para hilvanar, para modelar... fué ¡por pereza!: el calor, la descansada vida del campo, ese manía universal de no hablar mas que de la guerra...

De las cuadrillas de segadores que se extendían por los campos... De la era, todo bullicio, todo agitación, donde los pistonazos del motor y el continuado rum-rum de la trilladora animaban a los campesinos, a las mozas guapetonas que escondían del sol sus caras con los amplios pañuelos de típicos colorines... De la siembra del nabal, dulce escena del campesino vivir, en la que la niña, la pequeñuela nietecita, y el viejo labrador, el abuelo cariñoso, pasan y repasan la *chousa* con el arado y la yunta de pesado caminar... De mucho más pudiera haber arrancado una croniquilla para entretener la imaginación del lector de hazañas guerreras; pero, la pereza, la pícara pereza...

Ahora, cuando el labrador—me refiero al labrador de aquel valle sereno que cruza el Oro—se dedica a aprovisionarse para el invierno, presagiando así el final del estío, al final de la jornada, el cronista aprovecha un asunto para sacudir su pesadumbre en parte. Este asunto es un viaje...

Momentos después del amanecer llegaba el automóvil al escarpado alto del Pouso... Mondoñedo... Abadín... Villalba...

En la larga recta que une estos ayuntamientos vino la niebla, densa niebla de montaña a dificultar la carrera veloz... Apenas se veían diez metros de carretera delante del automóvil... Después de Villalba rasgó el sol la neblina...

Comenzaba la ciudad su habitual vida de día de verano. Cruzábanla automóviles con banderitas extranjeras. Menudeaban los rostros tostados por el sol en la playa, o en la aldea. Muchos dejaban rebosar sus pescuezos negrotes sobre los cuellos limpios, almidonados, brillantes... y llevaban un gesto de satisfacción aquellos hombres. Parecían preguntar al que cruzaban:—¿estoy más gordo, verdad? ¿más fuerte, verdad?...

Después del mediodía nos acogimos como caminantes hambrientos a una fonda. . En todas las mesas de aquel comedor se habla de la guerra, como en la calle, como en las oficinas, ¡como en la redacción!... En nuestro yantar hubimos la suerte de ser servidos por manos femeninas. Nos permitimos un discreteo... Merecimos una mirada de asombro del vecino de mesa... Hubimos de pensar si la aldea se habría adueñado de nosotros y nuestra actitud alcanzaría el calificativo de pasmonada de paleto...

—Con tanto muerto allende las fronteras van a sobrar *señoras*—nos advirtieron.—Hay que comenzar a darse importancia. La invasión de *ellas* se avecina.

—¿Será verdad?—pensamos. Pero al recapacitar tuvimos un temor, una desconfianza de gallego:—Este señor intenta quedarse con nosotros... Como venimos de la aldea...

A. DE CORA.

ECOS

DE LUGO

De los almacenes de la estación ferroviaria fué recogido ayer un camión de la marca «Hispano-Suiza» con destino a prestar servicio en Ferreira del Valle de Oro.

Es el segundo coche de esta clase que ha de ponerse al servicio público en aquella villa, facilitando asi las comunicaciones de tan fértil comarca con las estaciones del ferrocarril del Norte.

Adquirió este segundo camión el alcalde del Valle de Oro Sr. Canoura, a quien, con objeto de hacerse cargo del coche tuvimos ayer entre nosotros.

—

Nos ruegan llamemos la atención acerca de un hecho ocurrido anteayer en el Macelo público.

Según nos informan parece que el cabo de la guardia municipal, de servicio en dicho punto, dejó de estampar el sello en una ternera destinada a la venta en la Plaza de Abastos, obligando con ello al carnicero a reclamar más tarde dicho requisito para evitar perjuicios mayores.

Esto ha ocurrido más de una vez, según parece, y es preciso que, por quien corresponda se traten de evitar anormalidades tales.

—

SE VENDE en Magoy una cortiña de 12 ferrados de sembradura, llamada da «Folgada».

Para informes del precio y condiciones de venta, dirigirse a Angel Gayoso, en el Garañón.

—

Por consideraciones al autor, publicamos en nuestro número de hoy el artículo que aparece suscripto por *Un comerciante hispano-americano*.

No disentimos en absoluto de los juicios expuestos en él sobre el delicado tema de la actitud de España en el actual conflicto, pero los arogemos con ciertas salvedades y reservas.

Por eso hacemos la advertencia.

—

Como ya dimos cuenta ayer, falleció en esta ciudad D. José Varela que pertenecía a la Sociedad de Funerales.

Su muerte ha sido muy sentida por cuantos le conocían y trataban.

Hoy se celebrará la función de entierro a las once, en la parroquial de San Froilán, y a las seis y media de la tarde la conducción del cadáver desde la casa mortuoria, Armañá, 13, al cementerio general.

—

SE VENDE la casa número 7 de la Plaza de Santo Domingo.

En la misma darán razón.

—

La V. O. T. de esta ciudad, celebrará mañana, miércoles, a las diez y media, solemnes honras fúnebres por el eterno descanso del Pontífice tarsiciano Pío X (q. e. p. d.).

La junta de gobierno de esta V. Orden T. ruega a todos los hermanos y demás fieles la asistencia a estos religiosos actos.

DE GALICIA

Coruña.

Procedente de Amberes y Folkestone, dió fondo en nuestro puerto el vapor ho-

(c) Ministerio de Cultura 2005

landés «Tubantia», hermoso buque de 12.561 toneladas de registro, tripulado por 306 marineros.

Durante la travesía, nada aconteció a bordo digno de mención ni nada anormal pudo advertirse desde el buque.

Se vieron únicamente a lo lejos algunos cruceros ingleses, con los cuales se entendió el «Tubantia» por medio de la telegrafía sin hilos, y nada más.

Parece que desde el mar del Norte hasta nuestra costa, los buques ingleses se encuentran cada 50 millas, aproximadamente.

Trajo el «Tubantia» 601 pasajeros de tránsito y 30 para La Coruña, aparte de 70 sacas de correspondencia del extranjero. Casi toda es alemana y fué tomada en Amsterdam.

Entre los aquí desembarcados, figuran varios diplomáticos que proceden del Havre, y los representantes de los armadores del vapor austriaco «Atlantica», que con cargamento de granos se encuentra en Ferrol.

Vienen éstos a La Coruña con objeto de disponer cuanto sea preciso efectuar con dicha carga. Y aunque es posible que se proceda a su venta en Ferrol y La Coruña, tampoco tendrá nada de particular que la desembarque para almacenarla en tierra o enviarla por ferrocarril a otras poblaciones.

El «Tubantia», después de tomar aquí buen número de viajeros para Buenos Aires, zarpó para Vigo.

Orense.

En la madrugada del día 24 fueron aprehendidos por los carabineros del puesto de Baltar (Ginzo de Limia) tres caballerías con doce lotes conteniendo 204 litros de gasolina.

Este y los contínuos servicios que constantemente están llevando a efecto las fuerzas de tan sufrido Instituto, son dignos del mayor encomio y elogio, pues a pesar del escaso personal en la frontera—170 hombres en una línea de 243 kilómetros—está vigiladísima gracias al celo desplegado por las fuerzas allí de servicio.

Vigo.

Estos días manos criminales se dedicaban a poner piedras de gran tamaño sobre los railes del tranvía, con las intenciones que es fácil presumir.

Después de incesantes gestiones pudo el agente de policía D. Casimiro González comprobar que el autor de tal salvajada es Antonio Iglesias Docampo, de 14 años de edad y de oficio herrero.

Fué llevado a presencia del juez de Instrucción en donde negó el hecho que se le imputaba.

UN CUENTO

El coche

I

¡Pobre Mercedes!

Espigadilla y vivaracha cuando yo la conocí en Cádiz—me decía su antiguo novio Agustín de Viana contándome esta historia—, no te diré que fuera una belleza, pero era una mujer muy agradable, y tenía, aparte de sus naturales gracias, la gracia de los diez y ocho años.

¿Que cómo fué para conocernos en Cádiz, dirás tú, siendo ella de Aragón y yo de Zamora?; pues ahí verás: parece cosa del demonio.

Fuí yo a Cádiz acompañando a mi hermana Leonor que quiso ir a esperar a su marido, teniente coronel de Ingenieros, que volvía de Puerto Rico, después de cinco años de ausencia. Llegó mi cuñado endebie y decaído con el mareo y todas las molestias del viaje, que aun en los buenos vapores no son escasas, y como, a pesar de hallarnos en el rigor del invierno reinaba allí un tiempo verdaderamente primaveral, nos decidimos a quedarnos una temporada.

Y allí había ido ella también, con su padre y su hermano, en busca de clima templado para este último, que estaba medio tísico ya, y que murió al año siguiente, sólo cuatro después que su madre la señora condesa del Espino.

La primera tarde que la ví en el paseo me llamó la atención, porque tenía cierta palidez aristocrática, y alguna otra cosa que no acertaría yo a describir; pero, en fin, algo que la denunciaba como no andaluza.

Quise saber quién era, más no pude, porque no tuve a quién preguntar: no conocía a nadie.

Por la noche la ví en el teatro, y... lo mismo. Digo, lo mismo no, porque yo tenía mucha más curiosidad de saber quién era que por la tarde. Había advertido ella que yo la miraba y me miraba también, con curiosidad sin duda parecida a la mía.

Para la tarde siguiente había yo hecho ya conocimiento con un capitán de Estado Mayor que era antiguo amigo de mi cuñado y había ido a visitarle en la fonda. Entrar el capitán en el paseo, notar yo que había saludado a Mercedes y correr a pararle, todo fué uno.

—¿Quién es esa joven delgadita que acaba usted de saludar?—le pregunté.

—Mercedes Medina—me contestó—; una señorita de Aragón que ha venido aquí a pasar el invierno con su padre, que es ese señor que la acompaña, y con un hermano enfermo. ¿Le gusta a usted?

—Pchs... no me parece mal.

—Es guapilla, pero creo que debe de tener poco fuste. Ya verá usted: si la mira usted un poco, si conoce que tiene usted interés por ella, en seguida preguntará si es usted rico y cuánto tiene. A mí me llamó la atención también cuando vino, y en cuanto me hice presentar a ella, la faltó tiempo para preguntar si era rico, y se lo preguntó a la misma persona que me había presentado, con lo cual excuso decir a usted que no me he vuelto a acordar de ella. Y lo mismo ha hecho ya después con otros varios; en cuanto cree que uno tiene intenciones de obsequiarla, ya está preguntando, no por sus cualidades morales, sino por sus riquezas. Se conoce que la niña está ya pensando en ser condesa, porque su hermano, que actualmente es el conde del Espino, se está muriendo y quiere llevar el título con lujo... Ella misma ha dicho que no se resigna a vivir sin coche...

—¿Crees tú que estas noticias del capitán—continuaba diciéndo Agustín—me retrajeron ni me entibiaron en lo más mínimo? Al contrario; me metieron más en deseo de hablar a Mercedes y tratarla. Me figuré que el capitán hablaba así por despecho, porque ella no le habría querido hacer caso: se apoderó de mí una mezcla de curiosidad, de amor y de orgullo que del todo me quitaba el sosiego, y a los ocho días, en la tertulia del gobernador militar, me presentaban a ella y a su padre.

Desde entonces comencé a acompañarla todas las tardes en el paseo y a subir a saludaria al palco en el teatro todas las noches. El buque de mi vanidad marchaba viento en popa. Puedes figurarte lo hueco que iría yo al lado de aquella mujer, que había desdeñado...—para mí era esto ya como artículo de fe—que había desdeñado a todos los que antes de llegar yo se habían acercado a ella.

Además, era muy agradable en su trato, y hasta tenía un aire de sinceridad que, por lo que he visto después, no era más que aire. También he sabido después que de mí, como de los demás, preguntó si era rico; pero la persona a quien preguntó, que era otro amigo de mi cuñado, la dijo que sí, que era hijo de un riquísimo propietario de Zamora, y a esto debí mi provisional triunfo.

Tan loco iba estando por ella, que cuando mi cuñado y mi hermana, repuesto ya él completamente, trataron de abandonar a Cádiz, conociendo cuánto me contrariaba la partida, me dijeron, como por decir algo, seguramente sin ánimo de que aceptara: «Si tú te quieres quedar ..», y en el acto les cogí por la palabra y dije: «Sí... me quedo... Ya no os hago falta; me quedo unos días...»

Y me quedé, efectivamente, y una semana tras de otra, pasé allí un par de meses, que me parecieron un soplo.

La satisfacción de ser públicamente correspondido por Mercedes, delante de aquella sociedad gaditana que la había visto tan desdeñosa con todos los que antes de mí se la habían acercado solicitando su amor, era tan completa y llenaba tanto mis aspiraciones, que no traté por entonces de profundizar en su corazón, ni creo que llegué a hablarla nunca del matrimonio. ¿Qué prisa tenía? ¡Era tan feliz con que ella, en su manera de tratarme, diera a entender claramente que me quería y que me prefería a todos sus anteriores pretendientes!

II

Al principio de la Cuaresma, que era a la vez el principio del mes de marzo, se me despidieron una noche su padre y ella para Madrid, y, naturalmente, yo me fuí también a Madrid en el mismo tren que ellos. Al despedirnos en la estación de Atocha, el padre me ofreció su casa en la calle de la Flor Alta número 5 duplicado.

—Que le veamos a usted por allí, Viana; no nos olvide usted—añadió Mercedes con, una amabilidad encantadora.

Y, es claro, no fuí aquella tarde porque me pareció demasiado pronto pero fuí al día siguiente a ver cómo les había dejado el viaje,

Don Severo Medina, a pesar de su aspecto de brigadier, es hombre muy amable, y para mí lo fué siempre sobremanera, como que a los tres días me pagaba la visita.

Su hija no creerías lo amable y cariñosa que estuvo conmigo, al verme por primera vez en su casa. Habló largo y tendido con una llaneza encantadora. Rodando la conversación, halló manera de dejar caer estas palabras: «Si, esta mañana, a eso de las once y media, cuando salíamos de San Martín... porque todos los días solemos ir allí a misa de once...»

Al día siguiente fuí yo también a misa de once a San Martín, pues me pareció que para eso me lo había dicho: salí cuando ellos, les dí agua bendita, y los acompañé a dar una vuelta por las calles, todo lo cual quedó luego erigido en costumbre

Así las cosas, ya ves que no podían ir mejor ¿eh?... así las cosas, estuve algo enfermo unos días y no pude ir a misa. La primera tarde que salí de casa, emprendí el camino para la suya a dar cuenta de mi persona. ¡Figúrate cuál sería mi asombro al ver a Mercedes hablando desde el balcón con un militar! .. ¿Sabes quién era?... Le debes de conocer... Un comandante de Infantería que se llama Remigio Soria, ayudante del general Anchete.

Dudé si llegar a la casa y subir, o volverme, pero me decidí por esto último.

Al día siguiente fuí a misa, y al salir, lo primero que ví fué al comandante, arrimado a la botica de Porta Cœli. Se conoce que le había dado ella misma la noticia, como a mí; pero como yo salía con ella de la iglesia y me puse inmediatamente a su lado, el comandante no se acercó.

Entablé conversación con Mercedes, y como la insinuara tímidamente mi observación de la víspera, me dijo muy formal que no hiciera caso, que era un amigo antiguo que había venido de Zaragoza, y viéndola por casualidad en el balcón, se había parado a saludarla y a darla noticias de unas amigas.

Hablaba con un acento de sinceridad, que al pronto la creí; pero después... la curiosidad me llevó hacia la calle de la Flor a la misma hora que la tarde antes, y observé lo mismo, el mismo coloquio en pleno día y en plena calle.

Me disgusté mucho, me encerré en casa y estuve una temporada retraído

III

Unos días despnés de Pascua recibí la invitación para un baile en casa de los condes del Hayedo. Como suponía que había de ir Mercedes, mi primera intención fué no ir. Era lo que debía hacer... y estaba decidido a hacerlo. Más por otra parte, tenía tanta curiosidad de verla... Yo lo llamo candorosamente curiosidad, tú puedes llamarle como gustes... Tenía tanta curiosidad, de verla... estaría tan mona... Y eso que a mí ¿qué me importaba ya?... Mas el caso era que también... eso de dejar yo de ir sólo por ella... ¿No podía ir y no hacerla caso?... Pues claro, es lo mejor, me dije por último: voy y me pongo a jugar al tresillo con los señores mayores, me levanto alguna vez cuando me toque dar, observo friamente la escena y vuelvo a sentarme. Decidido...

No se cumplió el programa, ya lo supondrás, no se cumplió el programa más que en la primera parte. en lo de ir: lo demás todo salió al revés.

Al entrar en el salón, lo primero que ví fué a Mercedes sentada al lado de la señora de la casa; así es que el primer saludo después del de la condesa, tuvo que ser el suyo, que comenzó ella soltándome esta granizada de preguntas:

—¿Qué es de usted? ¿Por dónde anda usted? ¿Ha estado usted enfermo? ¿Dónde se mete usted?...

Y sin darme tiempo de contestárselas, continuó diciendo:

—Supongo que seguirá usted en su grave costumbre de no bailar más que rigodones, como en Cádiz... Yo tampoco pienso, bailar esta noche vals, porque estos días he estado delicada; pero algún rigodón sí bailaré...

—Si usted quiere hacerme el obsequio de uno...—me creí obligado a decirla.

—Con mucho gusto—me contestó.—¿Quiere usted el primero?

—Bien, al primero, muchísimas gracias—la dije. Y seguí saludando a las señoras y luego a los amigos que tenía en la sala

Poco después el piano hizo señal de comenzar un rigodón, y me fuí a buscar a Mercedes, un tanto emocionado, pero firmemente decidido a no pedirla explicaciones de nada, a no hablar una palabra de nuestro antiguo amor, a charlar sin sustancia del tiempo, de música o de cualquier cosa; en fin, a estar con ella lo más indiferente del mundo.

¿Crees que llevé a cabo mi propósito?... No le pude llevar, porque ella misma empezó a hablarme del caso, y a acusarme de veleidoso, como todos los hombres; esto lo decía con mucha gravedad y al mismo tiempo con mucha gracia, asegurando que me alejaba de ella porque así lo creería conveniente, pues lo del comandante Soria no podía ser más que una disculpa, porque no había nada ni nunca lo había habido; pero entonces menos; y añadía para dar fuerza a sus argumentos: —Ya ve usted cómo no ha venido esta noche, ni vendrá probablemente... y aunque viniera... ya vería usted...

El caso es que la fuí creyendo, que ya la había creído del todo y estaba yo en mis glorias. cuando al terminar la penúltima figura del rigodón, me acuerdo bien... hacía yo el solo, estaba de espaldas a la puerta del salón, y en el espejo de enfrente ví al comandante que entraba sonriendo. Miré a Mercedes y me pareció que se había sonreído también.

Todo cambió en mi alma: la satisfacción se tornó en disgusto, de las flores de mis ilusiones no quedaron más que las espinas. Se acabó el rigodón, Mercedes se me colgó del brazo, la dejé donde ella me indicó que la dejara, y me fuí hacia las mesas de tresillo, jurando en mi interior no volver a acordarme de ella...

Ya supondrás que rompí el juramento; pero lo que no te habrás atrevido a suponer es que le rompí aquella mismo noche...

Y eso que después de lo que te he dicho la vi bailar un rigodón con Soria, y tener con él conversación muy tirada y reirse mucho. Pues a pasar de eso... ¿Que quieres? Me estuve viendo jugar al tresillo todo el resto de la noche, teniendo cuidado de no sentarme junto a la mesa en que jugaba D. Severo Medina, sino al lado de otra donde jugaban aquel auditor de la Armada muy sordo que iba a casa de la marquesa de Villafría, Manuel Solana el secretario de la junta consultiva de Caminos y dos magistrados del Supremo muy disputadores. Desde allí presenciaba ya a última hora el desfile de la gente. Ya se había levantado el padre de Mercedes y se había despedido. Hacía yo cuenta de marcharme el último, con la última tanda de viejos que no tenían señoras que acompañar. Pero Mercedes entró en el gobinete aquél a despedirse de su tío el marqués de Tapia, hizo después una inclinación de cabeza a los jugadores que no conocía, y al despedirse de mí me dijo, volviendo a retirar la mano después de haber hecho ademán de dármela:

—¡Ah! no; usted se vendrá con nosotros.

¿Que había yo de hacer? Me despedí de los tresillistas y salí con ella y con su padre como un doctrino. Me cogió el brazo para bajar la escalera, me dijo que parecía que estaba serio, y como yo la indicara tímidamente el motivo, me llamó inocente y creo que tonto, me dijo que parecía un niño, que una mujer no tenía más remedio que estar amable con todo el mundo, que ya veía cómo Soria no había esperado, y en fin acabó por convencerme.

IV

La temporada que siguió a la noche del baile fué para mí una temporada feliz por entero.

No sé si el comandante Soria tendría por entonces que salir de Madrid, creo que sí; lo cierto es que no le volví a ver ni a la puerta de la iglesia de San Martín, ni por los alrededores de la casa de Mercedes.

Con lo cual, yo, que todavía no la conocía bastante, creía buenamente que ella le había despedido. A mayor abundamiento ella misma me lo indicó así a los pocos días, diciéndome:

—¿Ve usted como ya no nos encontramos al comandante por ningún lado?

—Es verdad—la respondí—, ya he notado que no la persigue a usted como antes, o mejor dicho, que no me persigue a mí, porque contra mí era principalmente la persecución.

—¿Y a quién cree usted que se debe el milagro?... Pues por más que usted no me crea capaz de hacerlos...

—¿No he de creerla a usted capaz de hacer milagros? Por lo menos tengo que conocer uno muy grande que ha hecho usted conmigo.

—¿Cuál? ¿Cuál es?

—El de haber hecho de un hombre altivo e indomable, como era yo antes de conocer a usted, un esclavo, un pobre cautivo sin libertad ni albedrío, ni voluntad propia.

—¡Já, já, já! ¡Sí valiente cautivo está usted!... como todos.

Por este estilo siguió la conversación y con estas cosas iba acabando Mercedes de volverme el juicio.

A tal punto fué llegando mi entusiasmo que la escribí en el abanico unos versos, malos, eso sí, como casi todos los versos que se escriben en los abanicos, pero muy apasionados y que a ella la gustaron mucho. Todavía me acuerdo de esta estrola insulsa que la hizo mucha gracia:

Es tan airoso tu talle,
pue el de la palma del valle
no es mejor,
Por ti, llaman a esta calle
de la Por.

Cerca de tres meses duró aquella que yo creía felicidad verdadera, aquella posesión tranquila del cariño de Mercedes, sin contradicción de nadie, porque dió la casualidad... —pero esto no lo sabía yo entonces ni acertaba a sospecharlo—porque dió la dasualidad de que nadie se acordara de ella.

A últimos de junio se marchó con su padre a Aragón, citándome para el mes de agosto en San Sebastián.

Tardó en llegar el mes de agosto—a lo menos a mí se me figuró que tardaba—, pero al cabo llegó y llegué yo también, una mañana, a las once, a la moderna capital de Guipúzcoa.

En cuanto pude instalarme en una fonda, que no me costó poco trabajo, y me lavé y me vestí de prisa y corriendo, me fuí al «boulevard», seguro de que por allí la encontraría, y la encontraría, y la encontré, en efecto.

Recibióme con un grito de júbilo—¡Ay, Viana! Papá, mira Viana...—Pasé y estuve sentado a su lado. Cuando quisieron marcharse del paseo los acompañé hasta su casa, que el padre me ofreció muuy amistoso.

A la tarde fuí a visitarlos, y ¿qué dirás que vi al llegar a la esqnina de la calle?... Pues vi a Mercedes hablando desde el balcón con un hombre que estaba en el balcón de al lado. Después supe que era un marino que la hacía el amor y había alquilado exprofeso la casa contigua. Estuve un rato en observación y el coloquio seguía muy animado.

A la otra tarde volví y se estaba repitiendo la misma escena, y a la mañana siguiente dejé la ciudad aburridísimo,

¡Acabáramos! dirás tú... Pero te equivocas, porque no acabamos todavía.

V

Pasaron tres años, en los cuales la conocí a Mercedes cuatro novios, ninguno de ellos bastante rico. La vi en el invierno siguiente acompada del marino por la Castellana. En la primavera volvió a privar una temporada el comandante Soria, y muchas tardes la vi sentada entre su padre y él en las sillas del Prado. Al otoño siguiente y casi todo el invierno tuvo relaciones con un diputado asturiano, aquel Tomargo que estuvo en puerta para director general de Impuestos. Sucedió a éste un abogado de Lema, excelente muchacho, pasante de Sánchez de Embite, y a quien éste dejó el bufete cuando llegó a ministro.

Después... casi me da vergüenza contártelo. ¿Querrás creer que después de todas estas veleidades, todavía fuí su novio.?

La encontré una tarde en el Retiro. Yo quise hacerme el distraído y no mirarla, pero al pasar me dijo con tono cariñoso.

—Adios, Viana»—; y después que pasó se volvió a mirarme... ¡Ejercían aquellos ojos una influencia sobre mí!

Volví a su casa y fuí tan bien recibido que al poco tiempo estábamos en relaciones formales y la cosa iba tan bien que pasamos cerca de medio año sin que me diera el menor disgusto.

Pero quiso mi mala estrella, o por mejor decir la suya, que viniera por ahí echándoselas de millonario un manchego, de Miguelturra, un tal Damián Pérez, sobrino de Braulio Pérez, el opulento comprador de bienes eclesiásticos; nada más que sobrino. El se dió por hijo, y haciéndose preceder de una gran fama de riqueza, fué presentado a Mercedes en la tertulia del general Pintado.—Figúrate—la decían a Mercedes las niñas de la casa al anunciársele,—figúrate si será rico cuando a su padre le llaman «Onzas» y a él «Oncitas».

Estos apodos, la cifra concreta de veinte mil duros en que se fijó en la tertulia la renta de Pérez, deslumbraron a Mercedes por completo, de modo que comenzó a estar seria conmigo y acabamos por romper de una.

¡Qué bien la había conocido el capitán de Estado Mayor!,..

Efectivamente, creía haber encontrado el coche, y a los cinco meses se casaba con aquel zanguango.

—Que luego, a lo mejor, no sería rico—le interrumpí.

Claro que no. Los veinte mil duros de renta que se le asignaban en la tertulia, se redujeron a diez mil reales, y eso para cuando se mueran sus padres, que son muy jóvenes todavía. Poco y entre zarzas.

—De suerte que el coche...

—Va la infeliz en el de San Francisco; y todavía no es eso lo más malo. ¡Pobre Mercedes!

A los dos o tres meses de casada la llevó su marido a la Mancha a que la conocieran sus padres. Cuando vió la pobreza en que vivían y se enteró de que había sido engañada, sufrió tal impresión que se puso loca. Ya en el viaje de vuelta dicen que empezó a dar muestras de locura echando pestes contra su marido y lamentándose amargamente de no estar casada con Viana.

Así creo que continuó algún tiempo: después ha mejorado, pero sigue padeciendo de una especie de aburrimiento continuo... Por ahí la suelo encontrar sola y me da lástima, pues además de no tener coche puede decirse que no tiene tampoco marido porque el de Miguelturra no la hace caso.

ANTONIO DE VALBUENA.

AGENDA

Servicio de trenes

Llegadas de los ascendentes:

Mixto, a las 0'40.—Mercancías, a las 10'45.—Correo, a las 12'33.—Rápido, a las 14'35.—Tren tranvía, a las 20'35.

El primero, el tercero y el último conduciendo viajeros de las tres clases; el segundo con tercera desde Curtis, y el cuarto solo lleva viajeros de primera.

Salidas de los ascendentes:

Mixto, a las 0'57.—Mensajerías, a las 7'20.—Correo, a las 12'43.—Rápido, a las 14'39.—Ganadero, a las 16.

Los tres primeros con las tres clases, pero el segundo solo hasta Monforte; el cuarto con viajeros de primera clase, y el último con segunda y tercera hasta León.

Llegadas de los descendentes:

Mixto, a las 6.38.—Rápido, a las 9'19.—Mercancías, a las 11'24.—Correo, a las 12'25.—Mensajerías, a las 17'29.—Mercancías, a las 23'44.

El primero, el cuarto y el quinto con las tres clases; el segundo con viajeros de primera; el tercero con tercera desde Monforte, y el último con segunda y tercera desde dicha ciudad,

Salidas de los descendentes:

Tren-tranvía, a las 4'40.—Mixto, a las 6.55.—Rápido, a las 9'24.—Correo, a las 12'36.—Mensajerías, a las 17'43.

Todos con las tres clases, a excepción del rápido que solo conduce primera,

NOTAS. Los viajeros del tren que sale de esta capital a las 7'20, enlazan en Monforte con el correo descendente, para Orense, Vigo, Pontevedra y Santiago. Y los viajeros de estas poblaciones que utilicen el correo ascendente, combinan en Monforte con el tren mixto que llega a Lugo a las 17'29.

Manuel Pérez Domínguez

Médico

Plaza de San Fernando, núm. 1

CONSULTA DE 11 A 1

SECCIÓN RELIGIOSA

Santos de hoy.—Santos: N.ª S.ª de la Consolación.

Tip. de EL PROGRESO, Manuel Becerra 4.

Banco Español del Río de la Plata ESTABLECIDO EN 1886. Casa matriz: BUENOS AIRES

SUCURSALES: 57 en la República Argentina; además en Montevideo (República Oriental del Uruguay), en Río Janeiro, Santos y San Paulo (Brasil), y en Europa: Barcelona, Bilbao, Coruña, Génova, Hamburgo, Londres, Madrid, París, San Sebastián, Valencia y Vigo.

Capital suscripto.	pesos m/l	100.000.000'00	o sean Ptas.	oro.	220.000.000'00
Capital integrado al 30 de Junio de 1914.	»	97.537.910'00	»	»	216.534.160'20
Fondo de reserva y previsión al 30 de Junio de 1914.	»	47.024.393'30	»	»	104.394.153'13
Prima a recibir sobre las acciones no liberadas.	»	1.477.254'00	»	»	3.279.503'88

OPERACIONES DEL BANCO.—Hace por cuenta propia y por comisión de terceros, toda clase de operaciones bancarias.

Sucursal de Coruña: Real, 22, teléfono, núm. 310. *Horas de oficina: de 9 a 1/2 y de 3/2 a 5/2.*

INTERESES QUE SE ABONAN

En cuenta corriente a la vista.	1 por 100 anual.
DEPOSITOS a tres meses fijos.	2 1/2 por 100 anual.
» » seis meses fijos.	3 1/2 por 100 anual.
» » un año.	4 1/2 por 100 anual.
» » mayor plazo.	Convencional.
En caja de Ahorros, desde 25 pesetas hasta 5.000 pesetas, transcurridos 60 días.	3 por 100 anual.

Para esta clase de depósitos y a fin de fomentar el ahorro por acumulación de pequeñas cantidades, esta Sucursal tiene a disposición de sus clientes el servicio de *huchas* (alcancías), cuya entrega efectúa mediante un primer ingreso de siete pesetas.

Sobre las cantidades que, retiradas de la hucha (alcancía), se ingresa en cuenta—operación que puede realizarse en cualquier tiempo a voluntad del imponente, se abonan intereses al tipo indicado de 3 por 100 anual.

El imponente sólo podrá disponer del referido ingreso inicial de SIETE pesetas contra la devolución de la hucha (alcancía) que se le hubiese entregado.

Cajas de alquiler para la guarda de títulos, valores, documentos, alhajas, etc.

Se previene a los señores accionistas que de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 22 de los Estatutos, esta Sucursal admite los depósitos en custodia de acciones de este Banco, sin comisión ni gasto alguno para sus propietarios.

Calle Real, núm. 22.-La Coruña.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Café Royalty

DE

Bonifacio García

(Dueño que fué del kiosco de la Alameda)

Calle de la Alameda, núm. 17, al lado del Casino

Visitad este nuevo CAFÉ y os convencereis de los excelentes artículos que en el se expenden.

Especialidad en el Café, Vinos y licores de las marcas más acreditadas.

Probad el CAFÉ de esta casa y os convencereis de su excelente resultado.

Servicio esmerado.

NELSON-LINES

Vapores rápidos al Río de la Plata

Salidas quincenales fijas para Montevideo y Buenos Aires

Autorizada por la Dirección general de Comunicaciones de España para la conducción de corresoondencia.

Próximas salidas de la Coruña y Vigo, para Montevideo y Buenos Aires.

Vapores	De la Coruña	De Vigo
HIGHLAND CORRIE	30 de Agsto.	31 de Agosto

Precio del pasaje en 1.ª clase, (tres categorías) Libras 18, 23 y 2[illegible].—Precio del -asaje en 2.ª clase, 12 libras (más los impuestos).—Precio del pasa [e en 3.ª clase -31'10 pesetas (incluído impuestos de transporte).

Su porte de 7.000 toneladas y 15 millas de marcha, aseguran el viaje en diez y ocho días.

Estos vapores admiten también pasaje de 1.ª y segunda clase, garantizando un buen trato. Llevan a bordo cocineros y camareros españoles.

Los pasajeros deberán presentarse la víspera de salida para retirar los billetes.

NOTA.—Las salidas de estos vapores son fijas el día anunciado.

Para informes y carga pueden dirigirse: en Vigo, a D. V. M. ESCALERA, y en la Coruña, a D. NICANDRO FARIÑA.

H. MANSO

Médico-Cirujano y Odontólogo

(DENTISTA)

ARMAÑÁ, 3 Y 5, 2.º

Arriendo

Se arrienda el piso 3.º de la casanúmero 6, de la calle de Manuel Becerra.

Informará D. Martín E. Rúa: calle del Miño.

Jesús García Gesto

Procurador de los Tribunales y Corredor de Comercio

Se encarga de la gestión de toda clase de asuntos relacionados con ambas profesiones.

Compra y venta de valores cotizables en Bolsa.

CASTELAR, 6.--LUGO.

AUTOMÓVILES

LORRAINE-DIETRICH

Segundo lugar de la clasificación general en el circuito del Guadarrama en 1913.

Representante en Galicia:

Ramón Neira

LUGO

Fernando Carvallo

CORREDOR DE COMERCIO

Se encarga de toda clase de operaciones en el Banco de España.

Compra-venta de valores Cotizables en Bolsa.

— RUANUEVA, 13 —

Horas de despacho: de 9 a 1 de la mañana y de 4 a 7 de la tarde

Compañía Anglo-Argentina y Houlder Line (reunidas)

Vapores rápidos a Montevideo y Buenos Aires provistos de dos hélices y telegrafía sin hilos.

Próximas salidas de La Coruña para Montevideo y Buenos Aires.

LA NEGRA

8 de Septiembre de 1914

Precio del pasaje en tercera clase: **176** pesetas incluídos los impuestos.

Admite pasajeros de primera y tercera clase.

Para informes: Agencia general en La Coruña.

Viuda de H. Hervada, Real, 14

HARINAS

GRAN FUERZA

-:-SIN RIVAL MARCA-:-

F. O. Coruñesa. (Barcelona)

--GarantizadaS--

De trigos puroS

:: ExtranjeroS ::

PARA PEDIDOS

-Domingo Suárez-

CORUNA

No hay motivo...

—¿Aburrimiento dice usted? No piense en ello. No tiene usted si no cojer un tomo de

La Joya del Hogar

y le sacude al momento la pereza. Hojea ussu primera parte y en ella encuentra el medio de conservar la salud.

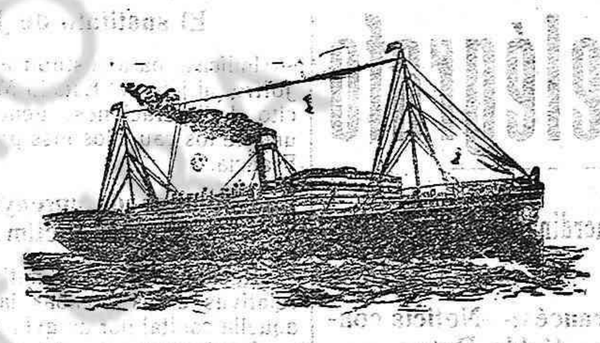
Vea V. la parte siguiente y se le presensará lo que más debe preocupar a una persona: su higiene y belleza. Puede tenerse por descontado que el que practique los preceptos que enseña esta parte del libro, aunque no quiera, ha de ser una imagen de lo más bello.

A continuación se halla una sección dedicada a fabricar dulces, que parece que se están comiendo, y licores que despiden aromas le néctar divino. Luego, si la nostalgia persiste, ensaya V. las partes de aseo de la casa, pección de recreo, laboratorio casero, arte cutinario, que presenta guisos hirvientes y humeantes y... si quiere saber más, en las librerías, por 3 pesetas, se lo dirán.

VENTA Se venden en Nadela 10 pollinos garañones y seis caballos padres, procedentes de acreditadas paradas, de edad desde dos años a ocho y de talla de seis y media cuartas a siete y ochodedos.

El que desee comprarlos ya juntos ya separados puede tratar con el dueño de la parada de Nadela.

Urge la venta.



Llovd Real Holandés

Compañía de vapores correos

Al Brasil y Río de la Plata

Próximas salidas de la CORUÑA para RÍO JANEIRO, SANTOS, MONTEVIDEO y BUENOS AIRES

Vapor rápido TUBANTIA **29 de Agosto**

Admiten pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase

Provistos de telegrafía sin hilos (sistema Marconi) y de las más modernas instalaciones

Los pasajeros deben presentarse provistos de los documentos que exijen las disposiciones vigentes con DOS DIAS DE ANTICIPACION.—**El Consignatario,**

D. RAIMUNDO MOLINA, Marina, 22.-La Coruña

Representante general de la Compañía en España.

TALLERES GRÁFICOS

DE

EL PROGRESO

Manuel Becerra, 4.-LUGO

RECORDATORIOS FÚNEBRES

-:- desde el más modesto al de más lujo -:-

ESQUELAS MORTUORIAS

Últimos modelos.

ESTUCHERÍA DE PAPEL DE CARTAS

de todas clases: papel alemán, papel Rives, papel mil rayas, etc., etc.

SOBRES DE TODAS CLASES

de tela, comerciales, banqueros, de oficio, blancos y de color.

Los encargos de esquelas pueden hacerse a cualquier hora del día y de la noche, los que serán despachados inmediatamente.

Tarjetas, cuentas, memorandums, talonarios, cartas, circulares, periódicos, folletos, revistas, programas, invitaciones, menús, etc., etc.

La imprenta que más beneficios ofrece al comercio y sociedades por sus trabajos esmerados, rápidos, y equitativos sus precios, por contar con materiales modernos.

Se admiten anuncios en tercera y cuarta plana.-Precios módicos

(c) Ministerio de Cultura 2005